

ESTUDIANTES DE PRIMERA GENERACIÓN Y SU PERMANENCIA EN LA UNIVERSIDAD

Autores: Acuña, Ignacio, Benabarre, Valentina, Guiñez, Ignacio y Villanueva, Adolfo

Año: 2019

Resumen Ejecutivo

Establecer mayor acceso a la educación superior trae consigo la responsabilidad de educar a personas con menor conocimiento sobre la experiencia de vida universitaria. Cada año, muchos de los y las estudiantes que logran acceder a una carrera universitaria son parte de la primera generación de su familia que tienen una oportunidad de seguir educándose.

Dentro de este informe se detallan los principales marcos de investigación para el trabajo semestral de la cátedra UNESCO “La Universidad Pública del Siglo XXI”, entregando el perfil de este tipo de estudiantes, sus características sociales y sus resultados principales respecto a la mantención dentro sus programas académicos y el desempeño luego de graduarse. Además, se analizan los principales problemas detectados, como su contexto familiar, donde el apoyo parental se va diluyendo con el tiempo y la presión por retribuir a su familia con la obtención de un título de pregrado, y la búsqueda de financiamiento para poder terminar sus estudios.

Internacionalmente, existen muchos estudios en relación a la situación que viven los EPGs, en términos de cómo sobrellevan la carga académica con las expectativas que tienen sus familias sobre ellos, la especie de doble personalidad que llevan al tener que ser estudiante en la universidad y un miembro más trabajador en sus familias al llegar a casa y cómo sus padres no dimensionan la carga que conlleva estar en la educación superior. Por otra parte, se ven afectados en el ámbito laboral por la falta de red de contactos al momento de exponerse a la búsqueda de prácticas profesionales o al buscar trabajo luego de titularse. Es por todo lo anterior, también asociado como factor en algunos casos el nivel socioeconómico bajo de estos estudiantes, que los estudios concluyen que pueden llegar a sentir cierto tipo de discriminación por parte de sus pares y un apoyo discontinuo de sus padres, a pesar de sentir una obligación de retribuirles con el título universitario.

En el contexto de la Universidad de Chile, cerca de un 46% son alumnos de primera generación de sus familias en asistir a la educación superior, sin embargo, en nuestra facultad no se han tomado las acciones necesarias para apoyar a este grupo de alumnos. Acorde a lo examinado en el contexto internacional de esta problemática, se realizó una encuesta a nivel facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, abarcando los ejes de antecedentes académicos, experiencia laboral, antecedentes de ingreso a la universidad y sentimiento hacia su condición de EPGs. En los resultados de esta encuesta, con 87 respuestas totales, se repiten bastantes patrones en términos de la discordancia que sienten los estudiantes con respecto a lo que entienden sus familias de la carga que conllevan o las redes de contactos que tienen menos desarrolladas por no tener padres que ya las generaron.

Es por lo anterior que se hace imperante la necesidad de generar propuestas enfocadas en este grupo de alumnos y un requisito básico que las medidas se implementen desde el primer año de universidad, que es donde comienza la brecha para los estudiantes de primera generación. Así, a medida que avancen en su malla curricular, esta brecha ya se encuentre disminuida, por ejemplo, al momento en que tengan que solicitar una práctica profesional o netamente cuando ya tengan que salir al mundo laboral.

Índice

Introducción.....	3
Metodología.....	4
Antecedentes: Primera generación y sus dimensiones.....	4
Situación a nivel internacional y nacional.....	6
Primera generación y la Universidad de Chile.....	9
Formulación e implementación de encuesta.....	11
Caracterización del estudiantado.....	11
Encuesta en terreno.....	11
Resultados.....	13
Conclusiones.....	16
Recomendaciones.....	17
Próximos pasos.....	18
Bibliografía.....	19

Introducción

Al ser parte de una comunidad universitaria, cumpliendo el rol de estudiante o autoridad, no es posible saber todas las realidades distintas que tiene cada una de las personas que conforman esta agrupación. Sin embargo, a nivel organizacional, las universidades realizan estudios estadísticos de su padrón estudiantil para así clasificar en distintos grupos a alumnos que cumplen ciertas características en común, tal como ser parte del segmento considerado como vulnerable socioeconómicamente, tener ascendencia indígena, realizar deportes de alto rendimiento, entre otros.

Uno de estos grupos, quizás menos conocido en el ámbito universitario chileno pero muy presente en términos de cantidad de alumnos en esta condición, corresponde al grupo de primera generación de sus respectivas familias en entrar a la universidad. Según la definición de los requisitos para la entrega de becas en Estados Unidos, los alumnos de primera generación se definen como los hijos en que ningún padre tiene título de licenciatura o avanzado, ningún padre o hermano/a se ha matriculado o ha asistido a la universidad, ningún padre tiene algún título universitario o certificado y ningún padre tiene grado de asociado (equivalente a plan común o 2 años en educación superior).

En este mismo país, este término se encuentra ampliamente desarrollado con la existencia de becas de ingreso mencionadas anteriormente y programas de mantención de estos alumnos en sus carreras, sin embargo en nuestro país, donde recientemente la cobertura universitaria llegó a niveles máximos, no es un tema tan conversado a nivel estudiantil. Esto último en términos de las oportunidades de ayuda existentes para los alumnos pertenecientes a este segmento, como también los problemas y dificultades que encuentran en el camino de sus respectivas carreras.

Algunos de los problemas detectados corresponden al apoyo parental discontinuo, la falta de financiamiento económico, un sentimiento de doble identidad del estudiante, la presión por retribuir a la familia con la obtención de un título y prejuicios por parte de otros estudiantes por pertenecer a otro tipo de cultura familiar (Soto, 2016).

En el presente informe, se expone el diagnóstico actual de la situación de las primeras generaciones en la Universidad de Chile, junto con el apoyo que les brinda la organización estudiantil, como también un benchmark internacional para entender cómo se hace lo mismo en otros países y así proponer posibles estrategias de mejora para el cómo se hace esto en Chile.

Metodología

En términos de la metodología a utilizar para realizar la investigación del tema, se implementa un paso a paso similar a lo que puede ser un estudio de mercado para introducir un nuevo producto. Primeramente, se debe conocer la situación actual, junto con un benchmark internacional de qué está sucediendo y cómo manejan la temática otros países y universidades. Luego, conocer las preferencias y realidades vividas por los mismos estudiantes en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, para luego decantar la información recopilada con su respectivo análisis de resultados y conclusiones.

Específicamente, en el presente trabajo se realiza el siguiente paso a paso:

1. Levantamiento de información actual sobre estudiantes de primera generación
2. Benchmark nacional e internacional sobre la situación actual
3. Generación de encuesta online para conocer preferencias de estudiantes de la FCFM
4. Implementación de encuesta y obtención de resultados
5. Decantación y posterior análisis de respuestas obtenidas
6. Obtener conclusiones de información recopilada
7. Proponer recomendaciones futuras a implementar por parte de la FCFM

Antecedentes: Primera generación y sus dimensiones

Hoy en día existen organismos y organizaciones en el mundo que tienen una gran parte de su foco de atención en estudiantes de primera generación (EPG) familiar (primeros integrantes familiares que ingresan a la universidad), como por ejemplo First Generation Foundation, que buscan dar apoyo a este tipo de estudiantes en diversos ámbitos (económicos y psicológicos), universidades que tienen propósitos de entender la naturaleza del comportamiento de estos y también de dar soporte al estudiante, organizaciones gubernamentales que sus esfuerzos van dirigidos a prestar e intervenir satisfactoriamente para conseguir una educación de calidad y que el estudiante en cuestión tenga mejores condiciones para estudiar.

Resulta llamativo que son muchas las organizaciones (y diversa naturaleza) lo que causa interés para entender qué se sabe actualmente de los EPGs. Distintos estudios han encontrado brechas y dificultades en las que los estudiantes de primera generación se encuentran en situaciones desfavorables versus sus pares, siendo afectados negativamente por sus condiciones presentando rendimientos (académicas) menores al resto de los estudiantes.

Existen brechas y diferencias se pueden apreciar en las diversas etapa del proceso educativo del estudiante, lo que da la idea de que a todos se les da la misma oportunidad de tener éxito es en parte una ilusión: si se ve como una carrera de 10K, hay corredores que parten en el kilómetro 0 mientras que otros parten más adelantados. No es poco frecuente escuchar que la prueba de selección universitaria chilena presenta sesgos socioeconómicos lo que ha abierto el debate en cómo lograr

que este sea un instrumento más equitativo. Estadísticamente, en el proceso PSU 2018 se observó que los establecimientos educacionales municipales (establecimientos desde donde provienen los EPGs mayoritariamente) obtuvieron en promedio un menor desempeño en la prueba de selección universitaria en comparación con establecimientos particulares subvencionados o particulares, como se puede ver en la figura 1 (González, 2018). Sumado a lo anterior, se observa que a los colegio municipales asisten los estudiantes de los niveles socioeconómicos más bajos (Said, 2018) y también que, según el estudio “The Impact of Parents' Education Levels” (Bird, 2018), es en ese tipo de establecimientos donde se encuentran los padres con menor nivel educacional (solo hasta educación media, por ejemplo). Es decir, existe una relación entre ser EPG y pertenecer a segmentos más vulnerables. Esta una dimensión de análisis de los estudiantes de primera generación: el ingreso a la educación superior.

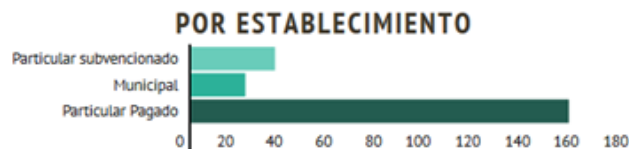


Figura 1: Gráfico que indica la cantidad de puntajes nacionales por tipo de establecimiento. Fuente: PSU, 2018.

En la cantidad de puntajes nacionales también se ve una diferencia según establecimiento educacional.

Cuando la persona ya ha entrado a la universidad y se convierte en un estudiante de primera generación se puede apreciar la importancia del impacto del apoyo parental. Según el estudio “Estudiantes de primera generación en Chile: una aproximación cualitativa a la experiencia universitaria”, indica que el principal apoyo, motor y motivación para que los EPG lleguen a la universidad son los padres (lo que se puede decir, que son la mayor influencia a la hora de optar por educación universitaria), citando al estudio: “A menudo, se dice que estos estudiantes llegaron a la universidad ‘a pesar’ de su origen familiar. Por el contrario, de acuerdo a los relatos de los entrevistados, sus padres fueron la principal fuente de apoyo para un proyecto de estudios universitarios a través de un discurso y prácticas que enfatizaba la importancia de estudiar indicando también que es “una etapa de la vida que hay que vivir”. Sin embargo estudios apuntan que este apoyo va desapareciendo a lo largo de la vida universitaria del EPG, viéndose reflejado en dimensiones como la imposibilidad de financiar los costos universitarios (Ejemplos: movilidad, alimentación, artículos y objetos complementarios, libros, entre otros) dado que en general los padres sin estudios universitarios pertenecen a estratos socioeconómicos bajos. Otro aspecto donde se ve la falta de apoyo (o situación de desventaja de que los padres no contaran con experiencia universitaria) es no poder contar con una guía de primera mano sobre el proceso de ir a la universidad (experiencias e historias sobre dejar el hogar, ser responsables con uno mismo, posibles amenazas y procesos que pueden vivir, etc).

Lo anterior se puede ver reflejado en las cifras informadas por el estudio “The Impact of Parents' Education Levels” que concluye que un tercio de los estudiantes de primera generación abandonan la universidad después de tres años, en comparación con el 14 por ciento de sus compañeros cuyos padres habían obtenido un título (o sea, se puede ver que afecta a la dimensión de permanencia y deserción en la universidad). Otro resultado habla de que aproximadamente dos tercios de los hijos de graduados universitarios se graduaron a tiempo tres años después de la inscripción, en

comparación con el 48% de los estudiantes de primera generación (de nuevo, permanencia en la universidad y cantidad de tiempo para graduarse).

También, se habla de diferencias cuando se opta por estudios de posgrado: Entre las personas con padres educados en la universidad, el 10% de los graduados universitarios se habían inscrito en un programa de doctorado dentro de los cuatro años de haber recibido una licenciatura, en comparación con el 5% de los estudiantes universitarios de primera generación. Esto, se puede ver ligado con el sentimiento de “retribución” que apunta el estudio “Estudiantes de primera generación en Chile: una aproximación cualitativa a la experiencia universitaria”, que menciona la constante búsqueda de “surgir y desarrollarse”, con el objetivo retribuir a los padres lo que han hecho por ellos.

Por otro lado, cuando los EPG salen al mundo laboral, puede existir la pregunta de si existen diferencias salariales o éxito en la búsqueda de trabajo. Se ve que existen incluso iniciativas por parte de profesores con el fin de guiar a los estudiantes de primera generación en esto (por ejemplo, ver la siguiente guía en Harvard¹). Cuantitativamente, según el estudio “El impacto de los niveles educativos de los padres”, indica que los niveles educacionales de los padres no tenían impacto en la experiencia de los estudiantes en la obtención de trabajo. Entre los graduados universitarios de primera generación, el 68% trabajaba y ya no estaba inscrito en el estudio cuatro años después de graduarse de la universidad, en comparación con el 70% de los estudiantes con padres educados en la universidad. De manera similar, los sueldos de los graduados universitarios diferían sólo ligeramente según los antecedentes. Entre los graduados universitarios de primera generación, el salario medio a tiempo completo fue de \$ 45.000. Para los hijos de graduados universitarios, esa cantidad aumentó en \$500 a \$45.500. O sea, en ambos casos, diferencias imperceptibles.

Como se ha visto según lo descrito anteriormente, existen muchas dimensiones que pueden ser analizadas en diversas etapas (previo a entrar a la universidad, en el desarrollo de los estudios universitarios y en la persecución de estudios de posgrado o en el mundo laboral). Los autores del presente informe buscarán abordar la etapa del desarrollo del proceso universitario. Por lo tanto, para ser más específico, se busca estudiar y responder la pregunta **¿Qué sucede con los estudiantes de primera generación y su mantención en la universidad?**

Para esto se buscará entender cómo afectan en la mantención y deserción académica el apoyo familiar, y el desarrollo de la experiencia universitaria, entre otros. Comprender lo anterior, ayudará al último objetivo que será analizar críticamente la realidad nacional: ver qué se está realizando y si es esto efectivo para proponer acciones para apoyar a los estudiantes de primera generación en Chile. Una vez comprendido estos puntos el objetivo del presente trabajo es **elaborar propuestas para facilitar la mantención y adaptación de los EPGs de la FCFM.**

Situación a nivel internacional y nacional

¿Qué ocurre internacionalmente?

Chile está viviendo un proceso de ingreso a la universidad por parte de las primeras generaciones que otros países ya vivieron hace muchos años. Por ende, estos países se encuentran en una etapa más avanzada en términos de decisiones estratégicas y políticas públicas enfocadas a estos grupos

¹ https://ocs.fas.harvard.edu/files/ocs/files/resources_for_first-generation_students.pdf

vulnerables. Para ellos, estos grupos representan entre el 20% y 35% de su estudiantado total, mientras que en nuestro país corresponde a más del 45% y en Argentina, según la Universidad de Buenos Aires, corresponde al 73% según su censo de estudiantes del año 2011. Por esto último, se considera que para los países desarrollados al ser un porcentaje menor de su población total, los caracterizan como un grupo vulnerable diferenciado del resto, a diferencia de nuestro país que al ser un porcentaje mayor, se ve como algo normal de la cotidianeidad.

Según el U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics en el 2004, ocurre algo muy llamativo en términos de lo que ocurre con las carreras profesionales de los alumnos de primera generación y las decisiones que toman a lo largo de la carrera sobre su mantención en esta, dependiendo del nivel educacional de sus padres. Según la Figura 2, la mayor proporción de los estudiantes que se salieron de sus carreras sin retorno, corresponden a alumnos de primera generación, siendo muy distante al caso en que sus padres lograron obtener un título de licenciatura universitaria.

Para hacerse cargo de algunos de los problemas que presenta este segmento de alumnos, las universidades han tomado acción al momento de la admisión y de la mantención de los estudiantes. Por ejemplo, la Universidad de Cornell cuenta con reclutadores internos especializados que acompañan a estos alumnos durante el proceso de admisión y también cuentan con el programa *Mcnair Scholar*, que entrega apoyo financiero para los estudiantes que busquen seguir estudios doctorales posteriores. También en la Universidad de Trinity en San Antonio, Texas, existe el programa *Allies First-Generation*, que busca educar a estos estudiantes y mostrarles los desafíos que encontrarán en el camino y cómo se pueden preparar para estos, en términos de carga académica, financiera, emocional, etc. Otra estrategia importante con la que cuentan consiste en permitir que estos estudiantes puedan llegar a vivir a sus residencias universitarias antes que el resto de sus compañeros, para así poder ambientarse desde antes y llevar a sus padres a charlas explicativas y actividades de involucramiento con la facultad. También, entregan packs de estudio para los estudiantes de primera generación cuando se acercan las fechas de exámenes para aminorar su stress y ansiedad relacionada a estas evaluaciones.

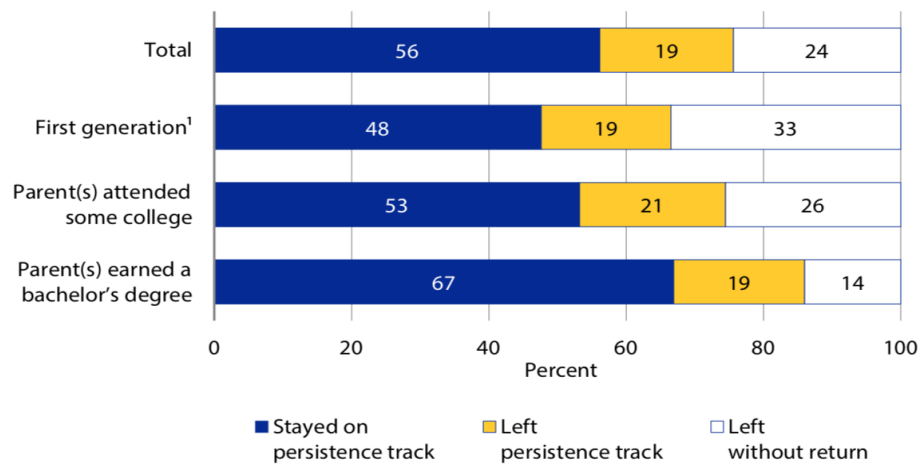


Figura 2: Estudio longitudinal sobre inicios de estudios postsecundarios por parte de estudiantes

Fuente: Departamento de Educación de EEUU, Centro Nacional de Estadísticas Educativas, 2004/09

En el caso de la preparación para lo que será sus vidas luego de la universidad, la Universidad de Texas Tech cuenta con el programa Pegasus, en que se le asigna un mentor a cada estudiante de primera generación y este se enfoca en ayudarlo a generar redes de contactos que luego le facilitarán su entrada al mundo laboral, ya que no llegan con estas formadas como puede ocurrir con alumnos en que sus padres ya las formaron al asistir anteriormente a la universidad (The Best Colleges, 2019).

En términos de las estrategias aplicadas por fundaciones americanas se consideraron dos, una ya mencionada anteriormente, llamadas "*First Generation Fundation*" y "*Center for First Generation Student Success*". La primera se enfoca principalmente en ayudar a los estudiantes en términos de la mantención a lo largo de las carreras de ellos dentro de sus respectivas universidades, mediante charlas, proporcionar métricas, rúbricas, medidas de rendimiento e informes, como también facilitar el intercambio y el avance de soluciones innovadoras para los desafíos que enfrentan los estudiantes de primera generación en el campus, entre otras actividades. La segunda fundación está advocada principalmente a preparar a los estudiantes para el mundo laboral, generando redes de contacto, entrega de herramientas a través de charlas de liderazgo y vocación, como también reuniones con personas que en su momento fueron primera generación y actualmente están insertos en el mundo laboral.

¿Qué ocurre en Chile?

En Chile ha habido un crecimiento explosivo en la matrícula universitaria tras las reformas neoliberales impulsadas por la dictadura militar de los 80, aumentando en más de un 400% en los últimos 30 años (Biblioteca del Congreso Nacional, 2011). Esto llevó a que hijos de muchas familias sin antecedentes de estudios superiores pudiesen optar por acceder a ese nivel educativo. A pesar del creciente acceso de los EPG a las universidades un 74% de los jóvenes que abandonaron sus estudios eran alumnos de primera generación (Soto, 2016). Por otro lado, la probabilidad de obtener un diploma es cercana al 70% para estudiantes con padres universitarios y para los EPG no es más que de un 38% (Soto, 2016).

Es por esto que la autora Valentina Soto, de la Universidad de Concepción, el año 2015 a través de su estudio "*Estudiantes de primera generación en Chile: una aproximación cualitativa a la experiencia universitaria*" buscó conocer (mediante entrevistas semiestructuradas a estudiantes que se encontrasen en la mitad de sus carreras en la ciudad de Concepción) el '*sentido subjetivo de las vivencias (universitarias) de los individuos*' (Soto, 2016). Para obtener la mayor representatividad posible la autora escogió estudiantes de las carreras de ingeniería comercial, pedagogía en historia y enfermería (con tal de ser un estudio multidisciplinario) de universidades tanto privadas como públicas.

Las principales conclusiones mencionadas por la autora luego de estudiar a EPG fue que para estos alumnos es muy importante la influencia de los padres en su trayectoria escolar, siendo estos los principales motores para acceder a la educación superior, ya que los alumnos entrevistados '*revelan que la idea de estudiar en la universidad se origina en sus padres*' y que estos realizan acciones estratégicas (como comprar una casa en otra ciudad) para permitir que sus hijos accedan a la universidad. A su vez los EPG ven en los estudios superiores la oportunidad de retribuir los esfuerzos que sus padres han realizado para apoyarlos en su trayectoria escolar. Otro punto fue que la

principales tensiones son experimentadas durante el primer año, asociadas principalmente a carencias que pueden relacionarse con el capital cultural del estudiantes, las cuales son subsanadas a través de desarrollo de métodos de estudio a lo largo del paso por la universidad. Esto habla también de un déficit que poseen los EPG a la hora de conocimientos y aprendizaje, lo que remarca la importancia de la existencia programas compensatorios para paliar estas desventajas. Finalmente la autora no identificó un discurso en torno a dificultades de socialización ni “distancia cultural” ni falta de pertenencia en la comunidad universitaria.

Otro estudio que sigue una línea similar es *“Experiencias de estudiantes de primera generación en universidades chilenas: realidades y desafíos”* de Andrea Flanagan de la Universidad de Valparaíso del año 2017, que buscó responder la pregunta ¿Qué significa ser estudiante de primera generación en las universidades chilenas?, mediante entrevistas a 11 EPG de universidades privadas y públicas siendo algunos mapuches, otros con más de 7 años en la universidad y una casada. Entre los resultados obtenidos por la autora es que ser un EPG y haber estudiado en un establecimiento educacional municipal hace que tengan menor preparación al momento de llegar a la universidad, lo que los pone en dificultades a la hora de afrontar el mundo universitario. Además el acceso a la información previa al ingreso es menor en estos.

Además, según constataron los EPGs, los programas y políticas de los planteles educativos **han sido creados y pensados para alumnos tradicionales**, que no contemplan por ejemplo las diferencias horarias que tienen estos por motivos familiares o de trabajo.

Las recomendaciones que da la autora para mitigar estas dificultades son:

1. Programas especiales para el núcleo familiar antes que EPGs ingresen a la universidad. Esto debido al desconocimiento de las familias acerca del mundo universitario, donde no saben cómo pueden apoyar a sus hijos de mejor forma en el proceso de educación superior.
2. Brindar más apoyo curricular y financiero a EPG debido a que estos están asociados a condiciones económicas más bajas y una educación previa de menor calidad.
3. Contar con tutores que entiendan las necesidades de los EPG y que puedan dar mayores flexibilidades a los requerimientos de ellos ya que estos tienen otros tipos de preocupaciones, como por ejemplo tener que trabajar o ser padres.

Esta caracterización permite un buen entendimiento preliminar de la situación actual de los EPGs en Chile, mostrando posibles caminos para abordar en el desarrollo del trabajo semestral para poder generar propuestas que mejoren la calidad de vida de los estudiantes de primera generación.

Primera generación y la Universidad de Chile

Dentro de la Universidad de Chile (UCH), universidad donde el 46% de sus alumnos son estudiantes de primera generación (Orellana, 2018), existe la Oficina de Equidad e Inclusión (OEI - UCH) que es responsable de las acciones realizadas por la universidad para “hacer efectivo su compromiso con los derechos de las personas, la diversidad y la igualdad de oportunidades” (Universidad de Chile, 2018). Entre sus líneas de trabajo para completar sus objetivo de igualdad de oportunidades, establece el

trabajo directo con estudiantes a través del programa PACE. El Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo a la Educación Superior (PACE) se encuentra inserto dentro de las políticas de educación superior del MINEDUC, con la misión de asegurar que estudiantes destacados dentro de sus establecimientos de educación media, dentro de contextos de vulnerabilidad, tengan acceso a la educación superior (MINEDUC, 2019).

La labor del programa PACE se enmarca en los procesos de preparación de estudiantes para el acceso a la educación superior y la retención de ellos y ellas durante el primer año de sus carreras universitarias o técnicas (MINEDUC, 2019). De acuerdo a esto, el MINEDUC determina qué establecimientos públicos obtienen estos beneficios de preparación de sus estudiantes, para lo que dialoga y colabora con instituciones de educación superior de manera de hacerlas partícipes de esta etapa y acogedoras de estos y estas estudiantes en el momento en que puedan acceder a una programa académico (MINEDUC, 2019).

La UCH es una de las instituciones que trabaja con PACE (Universidad de Chile, 2017), apoya a establecimientos de educación secundaria, mantiene un acceso especial para postulantes de que provienen de ellos y ofrece actividades de retención durante el primer año. En el caso del acceso, en el año 2019 se ofrecieron 75 cupos para 57 carreras de pregrado, es decir, un promedio de 1,32 cupos por carrera (Universidad de Chile, 2019). En la mayoría de los programas académicos se ofrecieron 1 cupo, a excepción de Ingeniería Forestal con 2 cupos, Pedagogía en Educación Parvularia con 7 cupos y Pedagogía en Educación Básica con 10 cupos. Llama la atención que en Ingeniería y Ciencias - Plan Común luego de 2 años se puede elegir seguir 13 especialidades distintas, para lograr el pregrado, y se ofrece 1 cupo. Esta es una de las **líneas de trabajo de la UCH que busca enfocarse en estudiantes de primera generación**, donde existen actividades de acompañamiento, nivelación y reforzamiento (Universidad de Chile, 2019), **pero no con el segmento de EPG como objetivo principal**. Además, en la información mencionada anteriormente relacionada a PACE, los esfuerzos de la UCH se encuentran acotados a los EPG más vulnerables, por lo que no se pueden apreciar políticas dirigidas a todo el grupo de EPG, como en los casos internacionales vistos anteriormente.

Al igual que la OEI, existe otra iniciativa de la UCH, respecto a su admisión, para los y las estudiantes de excelencia, pertenecientes a establecimientos con altos grados de vulnerabilidad, en este caso, colegios y liceos municipales/públicos. El Sistema de Ingreso Prioritario de Equidad Educativa (SIPEE), permite el ingreso de estudiantes con excelencia académica pertenecientes a los tres primeros quintiles de la población, y que hayan cursado su enseñanza media completa en establecimientos públicos (Universidad de Chile, 2014). Además, se exige que las y los estudiantes cursen cuarto medio en el mismo año en el que postulan y que rinden la PSU, en la cual deben obtener un puntaje que les permita alcanzar un puntaje ponderado (PSU + ranking + notas de enseñanza media) de 600 ó 650 puntos, dependiendo de la carrera a la que postulen (Ingreso Equidad, 2019). Para estos y estas estudiantes, que deben postular en primer lugar a la UCH, se ofrecen 500 vacantes en el año 2019 (Universidad de Chile 2019), mayor cantidad que lo que ofrece PACE. Cabe destacar que, a diferencia del programa PACE, los y las estudiantes deben alcanzar un puntaje ponderado específico (incluida la PSU), para que puedan postular al SIPEE.

En este caso, esta línea de trabajo de la UCH se enfoca solamente en la admisión de estudiantes y no ofrece acciones dirigidas a la etapa previa o posterior a ingresar a la universidad. Al igual que el

programa PACE, al trabajar con los primeros tres quintiles de la población, se impacta a estudiantes de primera generación, pero no es una política que sea dirigida con ese foco en específico.

Formulación e implementación de encuesta

Caracterización del estudiantado

En la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile se ofrecen 13 carreras, las que corresponden a: Astronomía, Física, Geofísica, Geología, Ingeniería Civil y sus menciones, Ingeniería Civil en Biotecnología, Ingeniería Civil en Computación, Ingeniería Civil Eléctrica, Ingeniería Civil Industrial, Ingeniería Civil Matemática, Ingeniería Civil Mecánica, Ingeniería Civil en Minas e Ingeniería Civil Química. A la fecha, el estudiantado asciende a más de 6.000 estudiantes, donde la distribución de su región de procedencia se puede observar en la siguiente tabla:

Región	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XV	RM
%	0.6	0.6	0.4	2	2.7	5.2	3.9	2.9	2	2.4	0.4	0.4	0.6	0.6	75.3

Tabla 1: Distribución por región de estudiantes de FCFM

Como se puede apreciar, la mayoría de los alumnos proviene de la región Metropolitana, sin embargo, una gran cantidad de alumnos proviene de otras regiones (25% aproximadamente, lo que se traduce a más de 1.500 alumnos). También, la composición por género de los últimos años se puede observar en la siguiente tabla:

	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Mujeres	21.1%	27.7%	25.6%	27.1%	29%	32.8%
Hombres	78.9%	72.3%	74.4%	72.9%	71%	67.2%

Tabla 2: Proporción de estudiantes mujeres y hombres pertenecientes a FCFM

Encuesta en terreno

Al realizar el levantamiento de datos sobre la situación actual de la facultad, se buscó información respecto a la caracterización de EPG pero no se fue capaz de acceder a dichos datos, por lo que se procedió a realizar una encuesta en terreno para hacerla, buscando responder quiénes son los EPGs en la FCFM, cuáles son sus impresiones y qué problemáticas tienen. Esta encuesta fue desarrollada en la plataforma Google Forms y fue difundida de manera digital por los canales de comunicación institucionales del estudiantado (U-Cursos).

Formulación de la encuesta

Primeramente, se realizó una pregunta de filtro de entrada para las personas que realmente son EPGs y quiénes no, logrando de un total de 137 respuestas, de las que 87 correspondían a EPGs según las definiciones entregadas al inicio del trabajo. La encuesta constaba con los siguientes ejes:

Antecedentes académicos:

Se buscó caracterizar la carrera de los estudiantes, el año de ingreso y el avance curricular. A su vez se buscó comprender si los EPGs se han sentido en desventajas académicas con respecto a sus pares no EPGs y si han sentido algún tipo de discriminación por esta condición. Las preguntas fueron las siguientes:

1. ¿Qué carrera te encuentras estudiando?

2. ¿En qué año ingresaste a la Universidad?
3. ¿En qué año vas? (avance curricular)
4. ¿Has recibido algún tipo de ayuda por parte de la Universidad por ser de Primera Generación (ya sea académica, financiera, entre otras)?
5. ¿Te has sentido en desventaja en alguna dimensión universitaria (información, experiencia, desempeño académico, etc)?
6. Si tu respuesta fue sí, ¿en cuál dimensión y por qué? (opcional)
7. ¿Te has sentido discriminado, por tus pares o algún integrante de la universidad, por ser estudiante de primera generación?

Experiencia laboral:

Se buscó caracterizar las condiciones de los EPGs al momento de afrontar sus primeras experiencias profesionales (tanto como prácticas como oportunidades laborales estables). Las preguntas realizadas fueron las siguientes:

1. ¿Has recibido algún tipo de ayuda de la Universidad o Facultad para encontrar práctica u oportunidad laboral, por ser de Primera Generación?
2. ¿Te sientes en desventaja en este ámbito respecto a tus compañeros que no son de Primera Generación?
3. En base a tu respuesta anterior, ¿por qué?

Antecedentes de ingreso a la universidad:

Este eje buscó caracterizar las fuentes de información y apoyo manejadas por los EPGs antes de entrar a la universidad, como un proxy para entender sus redes de apoyo. Las preguntas fueron las siguientes:

1. ¿Qué te llevó a escoger entrar a la universidad?
2. ¿Cómo te informaste de la carrera antes de realizar tu postulación?
3. ¿Con quién resolviste dudas sobre el proceso de admisión?
4. ¿Por qué decidiste estudiar en la Universidad de Chile?
5. ¿Cómo resolviste tus dudas sobre la vida universitaria?

Sentimiento hacia su condición de EPGs:

Este eje buscó entender el sentimiento de los EPGs hacia su condición, mediante una pregunta abierta, la cual fue:

1. ¿Crees que debe existir una ayuda diferenciada para los alumnos de Primera Generación?
¿Por qué?

Resultados

A continuación, se expondrán los resultados obtenidos para cada pregunta descrita en el punto anterior, sin embargo, de las respuestas a las preguntas abiertas, las consideradas como representativas serán mostradas a continuación, y las demás podrán ser leídas en el archivo adjunto al presente informe.

Antecedentes académicos:

En términos de los antecedentes académicos, un 31% de los encuestados estudian en el Departamento de Ingeniería Civil Industrial y un 18,4% en Ingeniería Civil, repartiendo el 49,4% restante en las demás carreras impartidas por la facultad. También, los años de ingreso se concentraron principalmente entre el 2013-2016 con un 73,5% de las respuestas totales, y el 66,7% se financia su carrera mediante becas.

Sobre la ayuda que han recibido por parte de la universidad por ser EPG, un 86,2% declara no haberla recibido, y casi la totalidad de los encuestados declara no haberse sentido discriminado por ser un alumno de primera generación. Sin embargo, un 66,7% considera que se han encontrado en desventaja con respecto al resto de sus compañeros por ser EPGs, relacionado a la obtención de información, experiencia, el desempeño académico, etc. Por ejemplo, algunas respuestas al por qué sintieron esto, corresponden a las siguientes:

“Me costó adaptarme a la vida universitaria y en cuanto al desempeño académico, me sentí en desventaja frente a compañeros que tenían a quien preguntar en casa sobre materia y con quien orientarse sobre métodos de estudio.”

“Entrar a la universidad era algo totalmente nuevo para mi y mi familia, no sabían cómo apoyarme y yo tampoco tenía un background de lo que significa estudiar en una universidad, cómo moverme y me di cuenta de las diferencias de oportunidades por no tener padres universitarios, siendo que ellos siempre intentaron darme una buena educación.”

“Mi familia en un comienzo no comprendía porqué estaba tan estresada, depresiva, si solo tenía que estudiar, y por qué me iba mal siendo que estudiaba mucho.”

Experiencia laboral:

Al preguntar si los alumnos EPG han recibido algún tipo de ayuda de parte de la universidad para encontrar práctica profesional durante la carrera o alguna oportunidad laboral al salir de esta, el 93% declaró que no, en línea con el 60,3% de los encuestados que se sienten en desventaja con respecto a sus compañeros no EPGs en esta dimensión, argumentando principalmente la red de contactos con que estos cuentan por sus padres y las experiencias que han vivido anteriormente como entrevistas de trabajo que les sirve de práctica para las demás que tendrán en el futuro. Por ejemplo, algunas respuestas representativas a la pregunta abierta fueron:

“Me siento en desventaja porque es sabido que muchas veces la gente se mueve por "pitutos", y quizás las familias que llevan más generaciones con educación superior tienen más y mejores contactos.”

“Porque sus padres pueden apoyarlos de mejor manera, porque conocen el mundo profesional. Esto se refleja mejor si además los hijos eligen estudiar lo que estudiaron sus padres.”

“No he buscado información porque no sé dónde está.”

Por otro lado, existen comentarios donde se demuestra el desconocimiento sobre la situación propia, es decir, que no se sabe por qué el hecho de ser EPG puede llegar a afectar en el ámbito laboral o por qué se debería hacer una diferenciación en este ámbito en caso de serlo. Ejemplos de esto son los siguientes:

“Porque no encuentro que por ser el primer hijo que, entre este en desventaja, todos tienen prácticamente las mismas oportunidades. Es cosa de cada persona si tomarlas o no.”

“Por qué me debería sentir en desventaja por ser de primera generación? En general a mis compañeros tampoco les han ayudado de alguna manera (que yo sepa).”

Antecedentes de ingreso a la universidad:

Al momento de escoger entrar a la universidad, para muchos estudiantes esto puede ser el camino natural para seguir, dado que históricamente en sus familias esto ha sido así. Sin embargo, esto puede no ocurrir en los EPG, por lo que se quería confirmar o rechazar esta hipótesis conociendo su postura frente a esto. Un 81,6% de los encuestados afirmó haber entrado a la universidad por decisión propia, mientras que un 28,7% declara haberlo hecho para cumplir el sueño de sus padres de asistir a la educación superior, dado que ellos no lo hicieron. Por otro lado, también se quería indagar cómo respondieron a sus preguntas asociadas al proceso de admisión, obteniendo los resultados que se pueden observar en la Figura 3, donde la familia se encuentra muy por debajo del resto de las opciones.

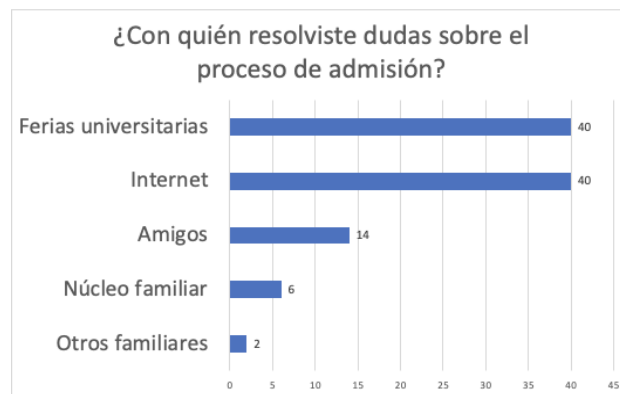


Figura 3: ¿Con quién resolviste dudas sobre el proceso de admisión? Fuente: Elaboración propia

También, en el caso de las dudas sobre la vida universitaria que pudiesen surgir en los estudiantes de primera generación, se repite el patrón en conseguir estas respuestas fuera del núcleo familiar, principalmente en amigos o en internet, como se puede observar en la Figura 4:



Figura 4: ¿Cómo resolviste tus dudas sobre la vida universitaria? Fuente: Elaboración propia

Sentimiento hacia su condición de EPG:

Uno de los objetivos del presente trabajo consiste en saber si es factible o no implementar ciertas directrices para que los alumnos de primera generación reciban el apoyo que necesiten en su proceso de formación y si realmente consideran que la necesitan o no, por lo que esto último se preguntó directamente obteniendo los siguientes resultados:

¿Crees que debe existir una ayuda diferenciada para los alumnos de Primera Generación?

87 respuestas

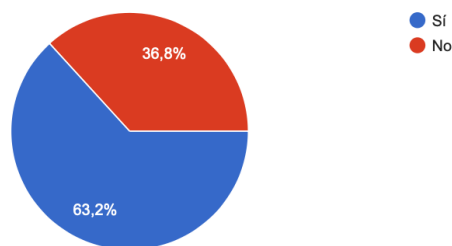


Figura 5: ¿Crees que debe existir una ayuda diferenciada para los alumnos de Primera Generación? Fuente: Elaboración propia

Las respuestas al porqué van en línea con lo descrito en las demás preguntas, argumentando que no tienen una guía en términos de la carga académica, los hábitos y métodos de estudio que pueden utilizar, como también en la generación de redes de contactos y obtención de prácticas profesionales, mientras que quienes votaron que no deberían tener una ayuda diferenciada, consideran que no es una característica suficiente para tener que considerarlos un grupo en desventaja.

Conclusiones

El auge de la oferta de establecimientos universitarios ha permitido que el ingreso de una gran parte de la población que nunca ha sido representada en la educación superior. Esto plantea retos intrínsecos a esta condición: estos nuevos alumnos se enfrentan a un mundo nuevo del cual nunca han pertenecido, teniendo un capital cultural menor que sus pares cuyas familias si se han movido históricamente por el mundo universitario.

Uno de los principales problemas al enfrentar las brechas que este tipo de alumnos tiene es la falta de una clara identificación ya que no existe una caracterización institucional acerca de quiénes son, qué necesitan y cómo apoyarlos dentro de la FCFM. Este grupo ha recibido apoyo indirectamente, ya que al ser caracterizados por sectores más vulnerables, acceden a beneficios y programas dedicados a su desarrollo orientado a su vulnerabilidad. Sin embargo estas necesidades asociadas a su situación de vulnerabilidad no necesariamente se condicen con sus necesidades de ser primera generación, si no que son tipos de necesidades complementarias.

Internacionalmente existen muchos estudios en relación a la situación que viven los EPGs, en términos de cómo sobrellevan la carga académica con las expectativas que tienen sus familias sobre ellos, la especie de doble personalidad que llevan al tener que ser estudiante en la universidad y un miembro más trabajador en sus familias al llegar a casa y cómo sus padres no dimensionan la carga que conlleva estar en la educación superior. Por otra parte, se ven afectados en el ámbito laboral por la falta de red de contactos al momento de exponerse a la búsqueda de prácticas profesionales o al buscar trabajo luego de titularse. Es por todo lo anterior, también asociado como factor en algunos casos el nivel socioeconómico bajo de estos estudiantes, que los estudios concluyen que pueden llegar a sentir cierto tipo de discriminación por parte de sus pares y un apoyo discontinuo de sus padres, a pesar de sentir una obligación de retribuirles con el título universitario.

En el contexto de la Universidad de Chile, cerca de un 46% son alumnos de primera generación de sus familias en asistir a la educación superior, sin embargo, en la FCFM no se han tomado las acciones necesarias para apoyar a este grupo de alumnos. Acorde a lo examinado en el contexto internacional de esta problemática, se repiten bastantes patrones según la encuesta realizada, en términos de la discordancia que sienten los estudiantes con respecto a lo que entienden sus familias de la carga que conllevan o las redes de contactos que tienen menos desarrolladas por no tener padres que ya las generaron en la etapa que actualmente están viviendo sus hijos hasta el día de hoy.

Es por lo anterior que se hace imperante la necesidad de generar propuestas enfocadas en este grupo de alumnos, quienes se encuentran invisibilizados por sus pares y hasta por ellos mismos, sin ser conscientes de las desventajas con las que cuentan y tampoco el saber cómo y dónde pueden buscar ayuda a sus problemáticas. Es requisito básico que las medidas que se tomen se implementen desde el primer año de universidad, que es donde comienza la brecha para los estudiantes de primera generación, y que así, a medida que avancen en su malla curricular, esta brecha cada vez disminuya con respecto a sus compañeros que no son estudiantes de primera generación.

Recomendaciones

En el contexto de la facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, es posible plantear bastantes propuestas para atacar el problema que viven los estudiantes de primera generación desde distintas aristas, siendo estas el eje laboral, el eje académico y por último el eje familiar.

En términos del eje laboral, lo que principalmente se debe considerar como objetivo es ampliar la red de contactos con las que deberían contar los EPG y las prácticas profesionales a las que pueden optar al no tener formadas estas últimas. Esta tarea actualmente la cumple el equipo de **Redes Beauchef**, conformado por estudiantes de la facultad, quienes con apoyo de la **Dirección de Vinculación Externa** buscan ayudar a los estudiantes en su inserción al mundo laboral, mediante la implementación de la feria laboral, charlas, una plataforma laboral, etc. Sin embargo, esto no se realiza con una diferenciación en términos del contexto que están viviendo cada estudiante que recurre a pedir ayuda, lo que sería necesario para los estudiantes de primera generación y está enfocado en alumnos desde tercer año hacia arriba (ya que estos son los que se encuentra en periodos de buscar prácticas profesionales por su nivel de avance curricular), cuando la brecha de los EPG comienza desde el primero.

Es por eso que se propone que dentro del programa de Redes Beauchef se haga una iniciación temprana de los alumnos en cómo enfrentar el mundo laboral, desde el plan común, pudiendo recibir esta ayuda en el desarrollo de su currículum, en cómo enfrentarse a entrevistas laborales, conocer los rubros en los que se pueden involucrar y que actividades extraprogramáticas pueden realizar para tener un currículum más atractivo para las empresas (es decir, una planificación anticipada de su ingreso al mundo laboral), conocer el mundo laboral desde una etapa temprana (por ejemplo, diferenciar el mundo laboral bancario vs el mundo laboral minero).

Luego, con **respecto al eje académico**, actualmente existe en la facultad la unidad de Calidad de Vida, encargada de Prestar apoyo a los alumnos que se encuentran viviendo alguna situación que afecta su estabilidad emocional y/o psicológica, sin embargo, su enfoque no es académico de por sí. También, existe el área de Bienestar Estudiantil, enfocado en intervenir profesionalmente sobre variables socioeconómicas y personales que pueden obstaculizar un buen rendimiento académico de los alumnos, con un foco mayoritario en apoyar con respecto a la ayuda económica (BAE, acreditación socioeconómica). Es por esto que se propone ampliar lo que actualmente realiza Tutoría DII, área perteneciente al departamento de Ingeniería Industrial, el cual tiene como finalidad informar y orientar a los alumnos en temas como toma de ramos, inscripción académica, requisitos de cursos, electivos, unidades docentes, etc. poniendo un **especial foco en Plan Común**, donde como se mencionó anteriormente, comienza la brecha para los estudiantes de primera generación. Es importante destacar que el foco del programa Tutorías DII funciona mediante tutores, los cuales son miembros del estamento estudiantil apoyando a sus pares, lo que da una mayor cercanía con la realidad cotidiana de los estudiantes por lo que las recomendaciones son más personalizadas, y siendo consistente esta medida con el hecho de que los EPGs tienden a preguntarle sus dudas a sus amigos y/o pares, como se reflejó en la encuesta anteriormente descrita.

Finalmente, en el **eje familiar** es donde menos actividad se ve por parte de la facultad, solo contando con una visita llamada “puertas abiertas” para que los padres de los alumnos de primer año conozcan la facultad en la que desarrollarán su carrera sus hijos. Es por esto que, considerando que los estudiantes de primera generación cuentan con padres que no asistieron a la educación superior y

por esto desconocen el funcionamiento interno de las facultades, se postula como recomendación la integración de las familias de EPG al mundo universitario, mediante la identificación temprana y seguimiento de los estudiantes de primera generación de forma familiar y no solamente centrada en el individuo, dando también talleres de preparación para el acompañamiento universitario a las familias para que así entiendan el contexto en el que se desenvolverá el estudiante. Se plantea esto como una necesidad para darle herramientas a las familias para contener y entender a sus hijos con tal de que estos no sientan un desgaste emocional al no verse comprendidos por su núcleo más cercano.

Próximos pasos

Las recomendaciones dadas en este informe, como se puede apreciar anteriormente, van en la línea de buscar medidas institucionales para hacerse cargo de las problemáticas de este segmento de estudiantes que son los EPGs, ya que los presentes autores consideran que es la manera más directa de abordar el problema, siendo este un primer paso. Es por eso que se sugiere como pasos a seguir para entender mejor el efecto de los EPGs en la facultad, y seguir realizando recomendaciones, los siguientes ítems:

- Investigar la mirada de los centros estudiantiles con respecto a la realidad de los EPGs
- Realizar un seguimiento laboral a los EPGs egresados de la FCFM para entender las brechas que pudiesen existir
- Investigar acerca de la percepción de las familias de los EPGs de la FCFM acerca de sus hijos (ya que el presente estudio se enfocó en la percepción familiar desde el punto de vista del alumno)

Bibliografía

Biblioteca del Congreso Nacional. (2011). Evolución en el Número de Matrículas del Sistema de Educación Superior.

Bird, G. (2018). The Impact of Parents' Education Levels. *Inside Higher ED*.

González, T. (2018). PSU 2018: Las cifras que dan cuenta de la desigualdad en la educación. *Radio Universidad de Chile*.

MINEDUC. (2019). *¿Que es el PACE?* Obtenido de MINEDUC: <https://pace.mineduc.cl/sobre-el-programa-pace/que-es-el-pace/>

MINEDUC. (2019). *¿Qué hacemos?* Obtenido de Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo a la Educación Superior: <https://pace.mineduc.cl/que-hacemos/>

MINEDUC. (2019). *Objetivos*. Obtenido de Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo a la Educación Superior: <https://pace.mineduc.cl/objetivos/>

Orellana, A. (2018). *46,3 por ciento de los nuevos estudiantes de pregrado son primera generación universitaria de sus familias*. Obtenido de Universidad de Chile.

Said, C. (2018). No hay colegios municipales "Altos" en el sector socioeconómico más pobre. *La Tercera*.

Soto, V. (2016). Estudiantes de primera generación en Chile: una aproximación cualitativa a la experiencia universitaria. *Revista Complutense de Educación*.

The Best Colleges. (2019). *The best colleges for first-generation college students*. Obtenido de Best Colleges:

<https://www.thebestcolleges.org/the-best-colleges-for-first-generation-college-students/>

Universidad de Chile. (2017). *U. de Chile dio bienvenida a la primera generación que ingresa vía PACE*. Obtenido de Universidad de Chile: <http://www.uchile.cl/noticias/131061/u-de-chile-dio-bienvenida-a-la-primera-generacion-pace>

Universidad de Chile. (2018). *Quiénes somos*. Obtenido de Universidad de Chile: <http://www.uchile.cl/portal/presentacion/vicerrectoria-de-asuntos-estudiantiles-y-comunitarios/oficina-de-equidad-e-inclusion/presentacion/110327/quienes-somos>

Universidad de Chile. (2019). *Aprendizaje U. Chile*. Obtenido de Departamento de Pregrado: <https://aprendizaje.uchile.cl/>

Universidad de Chile. (2019). *Cupos PACE*. Obtenido de Universidad de Chile: <http://www.uchile.cl/portal/presentacion/asuntos-academicos/pregrado/admision-especial/136396/cupos-pace>

Universidad de Chile. (2014). Decreto exento N°47335: Normas SIPEE. Obtenido de Universidad de Chile:

http://www.ingresoequidad.uchile.cl/decreto_SIPEE_admision_2015.pdf

Ingreso Equidad (2019). Requisitos de postulación al SIPEE. Obtenido de Ingreso equidad, Universidad de Chile:

https://ingresoequidad.uchile.cl/requisitos_sipee.php

Universidad de Chile (2019). Admisión especial, SIPEE. Obtenido de Universidad de Chile:

<http://www.uchile.cl/portal/presentacion/asuntos-academicos/pregrado/admision-especial/75143/ingreso-prioritario-de-equidad-educativa>